

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Rasgos de perversión: la histeria y el padre.

Piaggi, Marcela Beatriz y Leon, Natalia.

Cita:

Piaggi, Marcela Beatriz y Leon, Natalia (2011). *Rasgos de perversión: la histeria y el padre*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/843>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/gbT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RASGOS DE PERVERSIÓN: LA HISTERIA Y EL PADRE

Piaggi, Marcela Beatriz; Leon, Natalia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Partiendo de la conceptualización de lo que Freud llama “rasgos de perversión”, proponemos un recorrido en torno al campo de la neurosis, en un intento de cernir la vertiente que nos dirige a la función del padre en las estructuras clínicas, especialmente en la histeria. Recorriendo textos fundamentales de Freud que serán articulados al caso Dora, se trabajará “la ensambladura del síntoma” en la histeria. Pasaremos con Lacan a un recorrido que nos conduce desde el concepto de fantasma, como rasgo de perversión singular, condición erótica que permite la articulación del goce al campo del Otro, para arribar en su última enseñanza, a la introducción de la noción de *père-version*, lo que permitirá situar la “armadura del amor al padre”, modo de anudamiento o Sinthome en la histeria.

Palabras clave

Histeria Rasgos Père-version Padre

ABSTRACT

PERVERSION TRAITS: THE HYSTERIA AND THE FATHER

Based on the conceptualization of which Freud calls “perversion traits”, we propose an exploration of the field of the neurosis, in an attempt to shed light on the function of the father in the clinical structures, especially in the hysteria. Re-reading fundamental texts of Freud that articulate to Dora’s case, we will work on “the joint of the symptom” in the hysteria. Our essay takes into account Lacan’s concept of ghost --as characteristic of singular perversion, erotic condition that allows the joint from the enjoyment to the field of the Other- and his arrival in his last lesson to the introduction of the notion of *père-version*. This will make possible to locate the “armor of the love to the father”, way of knotting or Sinthome in the hysteria.

Key words

Hysteria Traits Père-version Father

INTRODUCCIÓN:

El presente trabajo se propone partir de la conceptualización de lo que Freud llama “rasgos de perversión”, para realizar un recorrido en torno al campo de la neurosis, en un intento de cernir aquella vertiente que nos dirige a la función del padre en las estructuras clínicas, especialmente en la histeria.

Comenzaremos nuestro abordaje del tema recorriendo textos fundamentales de Freud que serán articulados al caso Dora, historial paradigmático de Freud acerca de un caso de histeria. En este tramo de nuestro recorrido, tomaremos puntualmente el trabajo que allí propone Freud en relación a la ensambladura del síntoma en la histeria, lo que nos permitirá dar cuenta de algunos conceptos claves, tales como: pulsión, fantasía e identificación, que nos servirán de apoyo necesario para introducir el concepto de fantasma y algunas consideraciones de Lacan acerca del caso Dora.

El trabajo se propone seguir a Lacan en un recorrido que nos conduce desde el concepto de fantasma, rasgo de perversión singular, que como condición erótica permite la articulación del goce al campo del Otro, para arribar en su última enseñanza a la introducción de la noción de *père-version*, equívoco entre perversión y “padreversión” que da cuenta de la función del padre articulada al goce. Versión de y hacia el padre que permite anudar la estructura, haciendo posible, por la vía del fantasma la relación entre los sexos.

Desarrollaremos, por último, la formulación de Lacan acerca del garrote histérico, figura en la que se combina la topología de superficies y la teoría de los nudos. Este abordaje posibilitará situar la función de un anudamiento particular que en el Seminario 24 Lacan denomina “armadura del amor al padre” y pensarlo como Sinthome en la histeria.

1- PERVERSION Y RASGOS DE PERVERSIÓN.

Cuando nos adentramos en las formulaciones freudianas sobre la sexualidad y nos encontramos con la perversión, en general, y esto cobra casi el carácter de una ley, se trata de lo perverso polimorfo de la sexualidad humana y de cómo esta se nos presenta en el campo de la neurosis. Freud no habla de estructura perversa (en tanto diferente de Neurosis y Psicosis), sino que más bien, nos encontramos con los “rasgos perversos”, que se presentan en el campo de la Neurosis. Así, el neurótico fantasea con lo que el perverso realiza o la neurosis como negativo de la perversión, son fórmulas que encontramos reiteradas veces en la obra freudiana. Freud desarrolla el carácter perverso de la fantasías en

las neurosis tanto en relación a su contenido como, y más en el fundamento de la cuestión, en relación al concepto mismo de pulsión. La pulsión, cuyo objeto es siempre inadecuado, cuya meta no es la reproducción, pulsión acéfala, que se satisface en su recorrido, cuya estructura siempre es parcial, porque la satisfacción toda es imposible.

Diversos modos en los que podemos leer en Freud que la sexualidad humana está desacomodada respecto a lo natural y complementario del instinto. Para el sujeto hablante, atravesado e inmerso en el lenguaje, mortificado por el significante, la sexualidad no tiene nada de natural. No hay complementariedad entre los sexos que esté determinada biológicamente, instintivamente. Lacan expresa esta idea bajo la fórmula del “no hay relación sexual”, que alude a un goce perdido y que marca un punto de imposibilidad estructural.

Referirnos a “rasgo de perversión” en la neurosis es entonces una consecuencia del “no hay relación sexual”. El neurótico inventa un modo singular, un rasgo, que recupera y permite algún modo de abordar el encuentro sexual. En Freud, lo encontramos como “condición erótica o clisé”, que fija un modo de satisfacción sexual singular para cada quien desde donde se abordarán las relaciones entre los sexos. Rasgo de perversión que para un sujeto posibilita y determina un camino singular y a nivel de la sexualidad. La condición de amor es un “no tener” que indica la castración como condición que vuelve deseable a la mujer, de allí sus atractivos femeninos. A esto lo podemos llamar: “un rasgo de perversión normal” que cada sujeto hablante construirá en su singularidad.[i]

2- EL SINTOMA HISTÉRICO. UN PADRE “SIN/CON RECURSOS”

En el historial de Dora[ii], Freud va a retomar la hipótesis principal que viene sosteniendo desde el inicio de sus formulaciones acerca de la histeria: en relación a su causa, ubicada en la esfera de la vida sexual y en relación a los síntomas como expresiones de deseos reprimidos. Vía la técnica de la Asociación libre, se aboca a desplegar su trabajo en relación a los síntomas, que se le ofrecen, dice allí, a la manera de una trama. Plantea que el síntoma histérico está sobredeterminado: se trata de una ensambladura, una urdimbre, un enjambre. Son metáforas que Freud utiliza para dar cuenta del síntoma, que es el resultante de la confluencia de elementos heterogéneos.

Los síntomas en la histeria precisan de la contribución de dos partes. Las nombra: Solicitación somática y sentido, agregando casi inmediatamente la precondition somática a este compuesto heterogéneo que es el síntoma. La sexualidad presta la fuerza impulsora para la conformación del síntoma, y el sentido se suelda secundariamente. Quedan diferenciados el nivel pulsional y el sentido como dos órdenes diversos. Por un lado la causa del síntoma, por otro su significado.

Freud se vale en el historial de metáforas preciosas: “el grano de arena en torno del cual el molusco forma la

perla”, “el alambre alrededor del cual se enrolla una guirnalda”. Aluden, cualquiera de ellas, a algo más originario e independiente, núcleo sobre el cual se agrega secundariamente una envoltura.

Freud afirma que el síntoma viene al lugar de la masturbación abandonada e implica en su base, la soldadura entre el inicial goce autoerótico puro y la fantasía que a él se anudó[iii]. Encontramos aquí el enunciado de Freud acerca de que los síntomas son la práctica sexual del neurótico[iv].

Freud destaca al inicio de su trabajo con Dora el papel singular que adquiere para la comprensión de los síntomas, la relación con su padre. Freud señala la ternura que ha caracterizado esta relación, pero además, que los síntomas y las enfermedades del padre sirven como “armazón” de su neurosis.

Lo dice de esta forma: “La persona dominante era el padre, tanto por su inteligencia y sus rasgos de carácter como por las circunstancias de su vida, que proporcionaron el armazón en torno del cual se edificó la historia infantil y patológica de la paciente”[v].

Asistimos con el texto de Freud a la puesta en forma del síntoma de la tos. Recordemos que las acusaciones de Dora contra el padre delatando su relación amorosa con la Sra. K se repetían en el análisis con fatigante monotonía. En su queja, ella tosía continuamente y esto lleva a Freud a deducir que la tos tiene un significado referido al padre. Pronto se atribuye a la tos una fantasía sexual perversa en su determinación. Dora insistió en que la Sra. K solo estaba con su padre porque era un “hombre de recursos”, Ein- vermögender- Mann un equívoco se dejó deslizar del inconciente: “hombre sin recursos” -Ein-unvermögender Mann . Eso solo puede interpretarse, dirá Freud, en términos sexuales: se trata de la fantasía de Dora en torno a la impotencia de su padre.

Dora corrobora la interpretación de Freud, señalando que conocía otros modos posibles de satisfacción sexual, en este caso: satisfacción sexual per-os (oral).

No es un equívoco cualquiera el que Freud señala, ya que es lo que permitirá desplegar la trama del síntoma de la tos. Pero además, nos permite ubicar cómo la histérica sostiene la potencia o la impotencia del padre, para obturar la pregunta por lo femenino. Desconociendo de este modo, que estructuralmente no hay potencia fálica que pueda dar cuenta de lo femenino. Es por eso que la posición histérica es en espera sufriente[vi].

La tos supone en su núcleo, como condición previa, el particular recorte de una zona erógena, la satisfacción de la pulsión oral, en “intensa activación” en Dora, dirá Freud. Articulada con la solicitud somática que implica el cosquilleo en la garganta que la tos supone y por último, en la vertiente de sentido que se ha añadido para conformar el síntoma, donde ubicamos la escena sexual oral fantaseada entre su padre y la Sra.K. Fantasía que señala que en este síntoma Dora está identificada a su padre. Identificación a un rasgo del objeto amado dirá Freud, a un rasgo, entonces, del padre. Fantasía sexual oral en la que una mujer es abordada por un hombre. El padre chupa y Dora identificada a él, tose.

En el síntoma de la tos de Dora se conjugan identificación y fantasía revelando la fijación del goce pulsional oral. Vertiente del síntoma como letra, que señala la fijez de un goce que el inconsciente con sus formaciones intenta tramitar.

Dora en este punto, aportó un recuerdo o fantasía muy temprana que viene a verificar la interpretación de Freud. Ella pequeña, chupándose el pulgar y dándole tironcitos a la oreja de su hermano. "Chupeteadora" en la infancia, se pone de relieve que esta zona erógena, que la pulsión oral, tiene un singular valor para ella. Se trata de a pulsión oral enmarcada por la fantasía.

Vemos entonces que la precondition, lo pulsional del síntoma, quedan ubicados en el lugar de la causa, aludiendo a la sexualidad perversa polimorfa, jugada en la constitución estructuralmente parcial de la pulsión sexual. Perversión de la que se recorta y extrae un rasgo, singular para cada quien, que comanda y guía el acceso a lo sexual y que, como vimos, nos señala allí la función del padre. La fantasía de fellatio según Freud o Cunnilingus, para Lacan. La fantaseada impotencia del padre, que permite discernir la fijación de la pulsión oral articulada a una versión del goce que Dora le supone a su padre.

Aquí ubica Lacan el Fantasma, tanto a nivel de la escena fantaseada entre su padre y la Sra.K como en la escena con su hermano. Más que un padre sin recursos deberíamos decir que en el fantasma de Dora, encontramos a un padre con recursos perversos. Este fantasma perverso ya en la letra de Freud sostiene una pére versión.

Lacan ubica este fantasma perverso como la matriz imaginaria en la cual se desplegarán todas las situaciones de vida. Afirma: "Podemos tomar con ella la medida de lo que significan para ella la mujer y el hombre"[vii]. Es decir, que la matriz, este fantasma de estructura perversa, es la medida con que Dora aborda la relación entre los sexos. Responde a la dificultad de abordar el reconocimiento de su propia feminidad por vía de la formación de síntomas. Lacan señala que en la histeria cobra particular valor la pregunta por lo femenino. Pregunta que no se despliega ya que se responde neurótica y anticipadamente por la vía del fantasma. La histeria se asegura de este modo no encontrarse con una pregunta que no tiene respuesta.

Lacan plantea que es por la vía de la identificación a los hombres (el padre y el Sr. K) que se aborda el enigma de lo femenino, encarnado en la Sra.K, la Otra mujer a quien Dora le supone un saber, una respuesta. Aborda lo Otro femenino del modo hombre, mediatizada por el fantasma. Por la vía de la identificación viril, soportada en un rasgo del padre, da respuesta a la pregunta por lo femenino.

Identificada al padre en la tos aborda lo femenino. Extraído ese rasgo del padre en el que Dora se apoya para dar una respuesta a qué es una mujer: un objeto a ser chupado.

La degradación del objeto, encarnado en la Sra. K, intento de reducir al Otro sexo al lugar del objeto a en la

escena fantasmática, suple el encuentro con lo femenino, con lo que no hay, es la *versión hacia el padre*.

La tos de Dora viene ahí donde la fantaseada impotencia del padre señala un rasgo de su perversión. Extraído ese rasgo del padre en el que Dora se apoya para dar una respuesta, tenemos un padre "sin recursos" (impotente) y que es fantaseado, podríamos decir, con recursos (perversos) para arreglárselas con una mujer. Cara del padre que no sólo ubica la dimensión de la ley sino que articula el campo del deseo con el goce. Padre real, que aunque impotente en el fantasma de Dora, es al mismo tiempo un padre amante.

3- PARTICULARIDADES DEL PADRE

Lacan, en relación al padre, retoma en diferentes momentos de su desarrollo, tanto el mito del Edipo freudiano como también, "Totem y Tabú" y el mito de la horda. En el recorrido de los seminarios de Lacan, podríamos ubicar en relación a la función del padre, una dirección que va desde la cara simbólica del padre, en su función universal, padre muerto que instaura la ley o padre prohibidor del mito edípico, hacia la conceptualización del padre, real, vivo, singular. Es decir, del padre en su función simbólica, padre de la metáfora paterna, al padre vivo, función del padre que señala su existencia singular, un padre que goza.

A nivel de la metáfora paterna[viii] encontramos al padre como significante, que produce una pérdida de goce por la operación de prohibición.

Sin embargo, comienza luego a recortarse más allá de su función simbólica, el padre como exi-stente[ix], para dar cuenta de las particularidades de aquel que cumple la función. Un padre que en tanto sujeto "ha ido lo suficientemente lejos en la realización de su deseo como para reintegrarlo a su causa"[x].

No se trata, a partir de entonces de ubicar la pérdida de goce como efecto de la operatoria de la metáfora paterna, sino de la imposibilidad lógica del goce por la inclusión misma en el lenguaje. Hay una pérdida de goce que está dada por estructura, por la entrada en Lalanque y no a causa de la prohibición del padre.

Y hay, recuperación de ese goce perdido a través del objeto plus de goce: el objeto a. Objeto íntimo y singular para cada quien, que encontramos alojado en el síntoma y el fantasma.

Esta lógica llevará a centrar el interés en las versiones del padre que muestran su falta. "Los pecados del padre"[xi] aluden al padre vivo que transmite un goce que se inscribe como letra.

Dice Dora: "soy la hija de papá, tengo un catarro como él. El me ha enfermado como enfermó a mamá. De él tengo las malas pasiones que se expían por la enfermedad". Esta frase ubica no solo la dimensión identificatoria, sino que alude al padre como pecador, en su papel patógeno o causal.

4- PÉRE- VERSIÓN EN LA HISTERIA. LA ARMADURA DEL AMOR AL PADRE.

Como hemos desarrollado en nuestro recorrido, los

rasgos de perversión en la neurosis aluden a un rasgo singular, a una versión fantasmática o sinthomática del padre.

Lacan aborda en "RSI" la noción de pére-versión. Afirma: "Un padre no tiene derecho al respeto, sino al amor, más que si dicho respeto, el dicho amor, está pére-versamente orientado, es decir hace de una mujer, objeto a que causa su deseo"[xii].

A partir del hecho de que hace de una mujer objeto a causa su deseo; la función del padre incluye la versión del goce, como rasgo de perversión en el fantasma que permite relacionarse con el otro sexo. Se trata de una versión del padre con la que se responde en el punto mismo de lo que no hay a nivel de la estructura.

Ya unos años antes en su seminario sobre sexuación, había introducido esta idea[xiii] cuando afirmaba que el hombre al abordar a una mujer, solo aborda la causa de su deseo, que es el objeto a jugado en el nivel de su fantasma.

Ocupar el lado hombre de las fórmulas de la sexuación no es privativo de los varones, las mujeres pueden hacerlo si gustan, dirá Lacan, sobre todo las histéricas. Recordemos en este punto, lo que Lacan ha trabajado antes en relación a las identificaciones viriles. Como los hombres, la histeria aborda a la mujer también por la vía de su fantasma.

En el seminario 24 reencontramos el tema en un Lacan que como anticipamos, combina la topología de superficies con la de nudos. A esta altura de su enseñanza, "No hay relación sexual" señala la falla estructural básica del nudo. En la neurosis, el anudamiento de los tres registros, se produce por el suplemento de un cuarto término: el Nombre del Padre, el Complejo de Edipo o la Realidad Psíquica son los nombres que le atribuye a Freud en RSI.

En este marco reformula las tres identificaciones freudianas: la identificación histérica, la identificación amorosa al padre y la identificación al rasgo, haciéndolas corresponder con tres reversiones tóricas.

Ubica a partir de la reversión de dos toros una figura que nombra "garrote histérico", forma topológica que se presenta como teniendo dos agujeros alrededor de lo cual algo consiste. A esto Lacan llama "armadura de amor al padre".

"No hay relación sexual" se ubica como el lapsus estructural del nudo, y la armadura del amor al padre como el modo particular de anudamiento en la histeria. Armadura, anudamiento o sinthome que muestra el modo en que la histeria soluciona la falla estructural.

Lacan afirma "Perversión solo quiere decir versión hacia el padre. El padre es un síntoma o un sinthome, como uds. quieran"[xiv].

4- PARA CONCLUIR:

A partir del recorrido que nos hemos propuesto, se han atravesado diversos niveles de análisis sobre el tema de los rasgos perversos.

Por un lado un primer nivel, podríamos decir universal, en el que se hizo necesario tomar desde sus fundamen-

tos la teoría de Freud acerca de la sexualidad perversa polimorfa en el *hablanteser*.

Pasamos luego a un segundo nivel de análisis, en el que ubicados en el campo de la neurosis, trabajamos el modo particular en que la histeria se anuda en relación a la falla estructural de la sexualidad humana. Rasgo de perversión o pére-versión de la Histeria: anudamiento particular de la estructura por la vía del amor al padre.

Finalmente, como telón de fondo en este recorrido, se ha trabajado el tema de los rasgos de perversión, en un nivel que se ubica en la singularidad de un caso. Hemos tomado el caso Dora y especialmente uno de los síntomas, lo que nos ha permitido encontrar allí ese rasgo perverso que en Dora se presenta en relación a la satisfacción pulsional oral.

REFERENCIAS

- [i] Miller, J. A., "El secreto de las condiciones de amor", en Del Edipo a la sexuación ICba, Paidós, 2008"
- [ii] Freud, S., "Fragmento del análisis de un caso de histeria", Obras completas, Amorrortu Editores, Vol. VII.
- [iii] Freud, S., "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad", Obras Completas, Amorrortu Editores, Vol. IX.
- [iv] Freud, S., "tres ensayos para una teoría sexual", Obras completas, Amorrortu Editores, Vol. VII.
- [v] Freud, S., "Fragmento del análisis de un caso de histeria", Obras completas, Amorrortu Editores, Vol. VII., Pág. 18.
- [vi] Lacan, J., "De nuestros antecedentes", en Escritos 1, Editorial Siglo XXI.
- [vii] Lacan, J., "Intervención sobre la transferencia", en Escritos 1, Editorial Siglo XXI.
- [viii] Lacan, J., 1957-58), Seminario libro 5, "Las formaciones del inconsciente", Paidós,
- [ix] Lacan, J., 1961-1962, Seminario libro 9 "La identificación", Inédito.
- [x] Lacan, J., 1962-63, Seminario libro 10 "La angustia", Paidós.
- [xi] Lacan, J., 1964 Seminario libro 11, "Los cuatro conceptos fundamentales", Paidós.
- [xii] Lacan J., 1974-75, Seminario libro 22, "RSI". Clase del 21-1-75 Cita Pág. 19., Inédito.
- [xiii] Lacan J., 1974-75, Seminario libro 20, Paidós. Pag 88
- [xiv] Lacan J., 1975-76, Seminario libro 23 Paidós Cap 1 pag 19

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S., "tres ensayos para una teoría sexual", Obras completas, Amorrortu Editores, Vol. VII.
- Freud, S., "Fragmento del análisis de un caso de histeria", Obras completas, Amorrortu Editores, Vol. VII.
- Freud, S., "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad", Obras Completas, Amorrortu Editores, Vol. IX.
- Lacan, J., "De nuestros antecedentes" (1952), en Escritos 1 Siglo XXI, 1988.
- Lacan, J., "Intervención sobre la transferencia", en Escritos 1, Editorial Siglo XXI.
- Lacan, J., Seminario 3 "Las Psicosis", Capítulo XIII, XIV y XV, Ediciones Paidós.
- Lacan, J., 1957-58), Seminario libro 5, "Las formaciones del inconsciente", Paidós.
- Lacan, J., 1961-1962, Seminario libro 9 "La identificación", Inédito.
- Lacan, J., 1962-63, Seminario libro 10 "La angustia", Paidós.
- Lacan, J., 1964, Seminario libro 11, "Los cuatro conceptos fundamentales", Paidós.
- Lacan, J., Seminario 20 "Aún" Cap. VII, Ediciones Paidós.
- Lacan, J., Seminario 22 "RSI", clase del 21-1-75, Inédito.
- Lacan J., Seminario 23 "El Sinthome", Cap 1 Paidós
- Lacan, J., Seminario 24, clases del 16/11/76 y 14/12/76, inédito.
- Mazzuca, R., "El padre síntoma", en Del Edipo a la sexuación, ICba, Paidós, 2008.
- Mazzuca, R. "Antinomias de la función paterna", Cizalla del cuerpo y del Alma, Berggasse 19, 2005.
- Miller J.A. "El secreto de las condiciones de amor", en Del Edipo

a la sexuación ICba, Paidós, 2008.

Schejtman F., "Sobre las fantasías perversas en los neuróticos", en Cizalla del cuerpo y del Alma, Ediciones Berggasse 19, 2002.

Schejtman F., "Histeria y Otro goce", en Cizalla del cuerpo y del Alma, Berggasse 19, 2002.

Schejtman F., Godoy C "La histeria en el ultimo período de la enseñanza de Lacan", en anuarios de investigación facultad de Psicología UBA, 2008.

Simposio del Campo Freudiano "Rasgos de perversión en la clínica Freudiana", Ediciones Manantial, 1988.

Tendlarz, Silvia E., "clínica de las versiones del padre", Editorial Pomaire, 2009.